



El rol de las personas mayores en las familias en la actualidad

Carme Triadó Tur, Catedrática Psicología Evolutiva y Profesora Emérita Universidad de Barcelona

Sábado, 3 de octubre de 2015

En la familia de la sociedad actual se han observado cambios en su estructura, en su ciclo y evolución, en los roles tradicionales, en la aparición de nuevos roles. En los países occidentales -y en España también- el número de hombres y mujeres mayores –sobre todo mujeres- que ayudan a la familia implicándose en el cuidado de los nietos/as es cada vez mayor, lo que conlleva a que los abuelos/as asuman responsabilidades en el ámbito familiar, y que las necesidades de atención y cuidado de los nietos/as haya aumentado considerablemente, debido, entre otros, a los pocos recursos públicos con los que cuentan las parejas jóvenes para poder conciliar la vida familiar y laboral.

En algunos casos también hay problemas sociales como el incremento de la monoparentalidad, del abuso de drogas, privación de libertad, muerte prematura o la negligencia en el cuidado de los niños, que han hecho que algunos abuelos deban asumir el rol de padres sustitutos. Así pues, en las últimas décadas el rol de abuelo/a ha adquirido importancia para la familia.

Este papel de cuidador que asumen muchos abuelos y, sobre todo, las abuelas se puede dar en circunstancias y con intensidades diferentes. Así, podemos imaginar un continuo de cuidados: en un extremo se situarían aquellas abuelas y abuelos que ejercen como cuidadores auxiliares, ocupando relativamente poco tiempo. En el otro extremo encontraríamos aquellos abuelos y abuelas que tienen a su cargo de manera continua a sus nietos, ejerciendo un papel paternal sustitutorio, ocupando esos cuidados gran cantidad de tiempo y esfuerzo.

Obviamente, las implicaciones de cada una de estas situaciones y sus efectos para la salud y el bienestar de los abuelos/as pueden ser muy diferentes. En la primera situación (cuidados auxiliares), los abuelos/as son una figura a expensas de la cual las familias consiguen la conciliación entre el cuidado de la familia y la vida laboral, actuando como un recurso social indispensable para proporcionar cuidados a sus nietos/as.

En cuanto a los abuelos/as cuidadores custodios no sólo muestran una alteración significativa de la actividad cotidiana, reduciendo especialmente el tiempo que dedican al ocio y a sí mismos, sino que también suelen mostrar niveles mayores de estrés.

Nadie cuestiona en la actualidad que los cambios experimentados en la sociedad han influido considerablemente en la estructura familiar. Este cambio ha hecho que la figura de los abuelos recupere su importancia dentro de la familia y adquiera un notable protagonismo y una valiosa función social produciéndose una mayor integración de los mayores en la familia. Además se establecen unos vínculos afectivos muy importantes. En muchos núcleos familiares son los abuelos los que asumen la responsabilidad afectiva, educativa e incluso económica de los nietos, proporcionándoles afecto, tiempo, seguridad y protección durante su infancia y adolescencia.